

Venerable Madre Clara



Junio 2024. Boletín n.º 78
En María cobijada



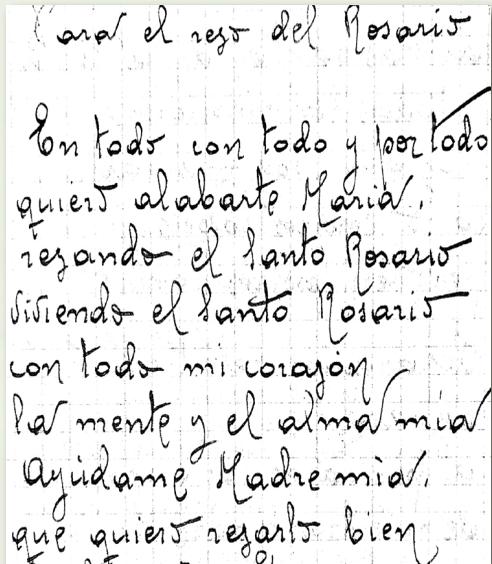
EN MARÍA COBIJADA

La devoción a la Virgen fue una constante luz sobre la vida de la Venerable Madre Clara, a ella suplica el desprendimiento de todo, su anonadamiento...

*“En Cristo en la Cruz clavada, en su costado escondida
y en el Corazón amante de María cobijada
¡Lo demás es pura nada!”*

Siempre en la mano la Virgencita y constantemente en los labios el Rosario. En los Misterios que contemplaba veía a María como modelo de su vida de fe. Los que la encontraban por los pasillos la veían risueña y recogida en oración... Saludaba cortésmente con su mirada y seguía adelante con sus avemarías.

Su cariño al Santo Rosario como alimento de su unión con Dios le empujó a recomendarlo y propagarlo. Por eso, con pensamientos suyos, queremos en este boletín rezar el Rosario con la Venerable Madre Clara:



Caral el rezo del Rosario
En todo con todo y por todo
quiero alabarte María,
rezando el Santo Rosario
viviendo el Santo Rosario
con todo mi corazón
la mente y el alma mía
Ayúdame Madre mía,
que quiero rezarte bien

*“Hazme presente el Misterio, Madre de mi corazón.
Haz Tú que todos seamos de cada santo Misterio
y de todo el Evangelio la más fiel reproducción”*

MISTERIOS GOZOSOS

1º... Va a tomar nuestra carne

Engrandeció al Señor y se regocijó en Él de su Purísima Concepción. Toda hermosa sola sin mancha.

¡Humildad, humildad de María! ¡Tú atrajiste la salvación al mundo entero! **En Ti se hizo hombre todo un Dios**, salvando al hombre prevaricador, que sin ti, hacerse dios quería.

Soledad, en cuyo sagrado y **silencioso retiro**, se realizó el **misterio más grande** de la Encarnación del Verbo, en la azucena más pura que, antes y después de Cristo, existiese.

Mírale en su **Amor eterno hacia ti**, esperando el momento de **tomar carne humana**, hacerse hombre,... para redimirte, para salvarte, santificarte.

Alma mía, considera, contempla, se ha cumplido el tiempo y el Hijo de Dios **va a descender al mundo, va a tomar nuestra carne**.

En un momento de soledad sublime, María unida a Dios trajo al mundo la felicidad. **¡Dichosa y bendita aquella hora de retiro en la que el Verbo Divino, se encarnó en las purísimas entrañas de la Virgen María!**

2º... Cruza presurosa los valles y montañas

¡Mira a la Virgen! Siente el impulso divino para visitar a Isabel,... ¡en nada repara! No pesa, ni mide, ni cuenta ningún sacrificio por su parte y, **cruza presurosa los valles y montañas...**

Contempla a María, **acompaña a María, imita a María...** Sale de su casita, pero no de su retiro interior, porque vive en Dios de tal manera que nada interrumpe sus divinas comunicaciones

con Él, todo le sirve para unirse a Él más y más,...

María, inmensamente distante de nosotros por su dignidad de Madre de Dios, está incomparablemente próxima a nosotros por su relación de Madre de los hombres. **La Virgen María nunca pensaba en sí.**

Aprende de María a tratar con el prójimo... qué humildad, que amabilidad, qué respeto, qué amor, qué interés en servir a su prima.

Santas expresiones las de María e Isabel... Créate alma mía, saboreando sus palabras... **¡con qué verdad dice “Engrandece mi alma al Señor”!**



3º... No encuentran en Belén alojamiento

Solo la fe puede humillarse y prosternarse ante el débil Niño del Pe-sebre, adorando en Él al Hijo eterno de Dios, al Dueño y Señor de todo.

No encuentran en Belén alojamiento..., qué dolor, pero qué resignación..., sin una queja. Ella, toda oración, ruega con caridad por los pobres pecadores...

El Portalito de Belén, solo..., retirado..., fue la feliz morada de todo un Dios al que los Cielos no pueden contener... tan pobre..., no importa. Viene a redimirnos y a darnos ejemplo de vida.

Adórale con María, acaríciala con María, sírvele con María, como María... y ya no te apartes de ambos.

4°...Llegó el tiempo de presentarse en el Templo

Hazte digna de que **la Santísima Virgen te presente a Jesús cada día en la Comunión** como a Él le presentó en el Templo.

Alma mía, ¡cuánto te ama el Amor, Jesús! ¿Lo ves tan pequeñito? Y ya te da su Sangre... ¡Cuánto debe valer el alma!

Llegó el tiempo de presentarse en el Templo el mismo Dios, con María su Madre... Con qué humildad, con qué sencillez y disimulo realizaron Jesús y María acto tan sublime.

Canta, canta tú también, cante tu corazón la pureza de María..., ensalza, **imita la humildad de María**, la obediencia de María, su pobreza, su modestia, la reverencia y **amor con que ofrece al Eterno Padre su ofrenda.**

¡Mira al Niño Jesús! Con qué emoción latiría su Corazoncito Divino al ofrecerse al Padre por primera vez oficialmente por ti.

5°...Y no lo encontraron

Para Él todo se reduce a **buscar la voluntad y promover la gloria de su Padre...** ¡Y qué constancia en este buscar!... Por ella abandonó a su Madre la Virgen María, siendo de edad de doce años para quedarse en Jerusalén.

Ora Jesús..., y sin atender a los lazos de la sangre, deja marchar a su Madre y a San José, quedándose Él disimuladamente... **para darte valor con este ejemplo a romper con todo lo humano** que te impida tu ocupación en Dios, en los intereses de Dios.

En el Templo le encontrarás tú siempre, alma mía, pues en él continúa ocupándose de las cosas de su Padre y esperándote a ti... para perdonarte, para enseñarte, para alimentarte. **Dalo todo por tener a Jesús en el Templo de tu corazón.**

MISTERIOS DOLOROSOS

1°...Noche de Huerto

Corazón de mi Dios, yo quiero latir contigo, quiero sufrir contigo, amar contigo al Padre y a las almas.

¡Noche de Huerto!... noche de las más divinas ternuras y las más negras ingratitudes humanas... Nos dio pruebas de Amor nuestro Jesús hasta el fin. A ti en la persona de los Apóstoles predilectos te dice dulcemente con lánguida mirada, con pálido semblante: “Mi alma está triste hasta la muerte... Vela conmigo tú”.

Jesús se retira solo y ora al Padre..., **ora tú con Él. Imita a María que, desde su retiro, le acompaña.**

El Padre que ha oído su oración le envía un ángel... ¡Como tal, sigue el ejemplo de Jesús! Tu único refugio ha de ser siempre Dios,... persevera con esfuerzo en la oración y confía.

2°...Recibe con amor los golpes

¡Qué pobre, impotente y miserable soy, cuando mis energías físicas decaen... ¡Pasión de Cristo confórtame! ¡Qué disposición para los azotes, la de su Corazón..., para todos los tormentos..., por ti..., todo le parece poco... ¡qué amor!

Se deja atar como manso corderito... y recibe con amor los golpes... **¿Qué sentiría la Santísima Virgen ante este tormento** de su Divino y queridísimo Hijo? Como recibiría Ella en su corazón cada golpe y unida al Corazón de Jesús lo ofrecería al Padre por ti.

Aprende de Jesús a sufrir por tu alma..., por las almas..., sufre con amor y paciencia esos golpecitos que la providencia te depara en la contrariedad, en la decepción, son golpes de amor para desprenderte de ti, de todo lo humano.

Su Faz hermosa continúa serena mirando con amor a todos los que le azotan, y en ellos a ti ¡Qué de resignación y de paz en el abandono del Padre! **¡Qué dolores en sus llagas!**

3°...Contempla a tu Rey

Mirada de predilección de mi Dios que, para salvarme, poseerme y hacerme feliz en su amor, **Él mismo se hizo hombre, padeció y murió por mí.**

Alma mía, **contempla a tu Dios, a tu Rey, coronado** no con corona de oro, pedrería y gloria inmarcesible cual merece como Rey inmortal, sino **con corona de punzantes espinas.**

Piensa, comprende, deduce... **espinas son para tu Jesús, tus pecados** de pensamiento..., esos tus pensamientos consentidos de soberbia, vanidad, de propia sobreestimación.

Repara en su doliente y dulce mirada que te atrae a la conversión...., arrepíentete, con **tus besos de contrición cicatriza sus llagas** y da el consuelo de tu amor generoso a su amante Corazón.

4°... ¿Se permitió Jesús un descanso camino del Calvario?

Repíete, sí, y sigue repitiéndolo cada día, sobre todo en los casos difíciles: **Todo lo puedo en Aquel que me conforta.** ¡Qué secretos de maravillosa energía encierra esta frase!

¿Se permitió Jesús un ratito de descanso camino del Calvario?
No... pues tenlo en cuenta en esos infundados desfallecimientos...

Repara a qué precio has sido comprada... al precio de la Sangre de Cristo... y **aprende a guardarte para Cristo**, no te derrames en las criaturas, que eres de Cristo.

5°... Muere por sus ovejas

¡Qué bonito y qué dulcísimo es esto: saber que Dios cuida de nosotros! Tanto más cuanto más nos fiemos de Él. **Nuestro Buen Pastor muere por sus ovejas.**

Con María y como María, permanece serena, de pie, junto a la Cruz de Cristo, crucificado tu corazón con el suyo y fiel a tu deber.

Con Cristo en la Cruz clavada; en su Costado escondida; ¡y en el Corazón amante de María cobijada, cumpliré yo la divina voluntad!

En el libro abierto de la Cruz, se estudia el infinito Amor. Contemplantarlo es poco, amarlo es algo, inmolarse en Él, con Él y por Él es Todo.

Clavado en la Cruz, ¡qué Amor en su perdón, ¡qué de ternura al darnos a su Madre!

MISTERIOS GLORIOSOS

1°...Había resucitado para nunca más morir

María... velaba y oraba, oraba por todos nosotros, sus hijos, cuando de pronto **contempla delante de sí a su Jesús radiante de gloria y alegría. Jesús había resucitado para nunca más morir.** En Él todos resucitaremos muy pronto para no morir ya jamás.

Que el Resucitado te llene de alegría, que perdure eternamente. Para esto, todo por amor, por amor, por amor de Dios y de todos y de todos hasta del último átomo y cantando esto desde la cruz de cada día.

Como María Magdalena **tenemos que dejar todo y salir para abrir a Jesús el alma, el corazón y recibir sus palabras divinas**

llenas de consuelo y vida y llorar y conseguir la resurrección de nuestra alma.

2º... Avanzar hacia el Cielo

Alma mía, cruza el día como peregrina, que nada te detenga en tus ascensiones **¡Avanzar, avanzar hacia el Cielo!**

Llegó la hora de subir al Cielo y después de comer todos juntos: Él, la Virgen María, los apóstoles y discípulos van al Monte Olivete, les bendice y siguiendo sus bendiciones se va elevando a los cielos por su propia virtud y **lleva consigo a todos los santos** que desde el principio del mundo existieron.

Resucitó y murió por nosotros y subió a los cielos. **Y ahora siempre le tenemos a la vista en la hermosa custodia.**

Ascendiendo, ascendiendo, ascendiendo, siempre por la oración, por la humildad, por el sacrificio, por el amor.

3º... ¡Oh Espíritu Santo, lléname!

El Espíritu Santo reside en la paz y humildad, mientras que el orgullo no engendra sino turbación y tinieblas.

Las tinieblas huyen ante la Luz... ¡Espíritu Santo!, ¡dulce huésped de mi alma! **¡Disipa de mí toda sombra!**, ¡lléname de tu Luz clara y Divina.

¡Oh Espíritu Santo! ¡Mueve y conmueve mi alma, para mi santificación más completa según el Amor! ¡Te la entrego vacía de todo, de todo, con entera voluntad! ¡Lléname!

Que el Corazón de María sea nuestro Cenáculo, para que Jesucristo nos dé el Espíritu Santo que obre en nosotras con libertad. Recogimiento en María.

4°... María voló a la gloria

Admiremos el tránsito de María y gocémonos con él, con un arranque de amor divino

La Santísima Virgen también murió, también le llegó el momento tan suspirado de ir al Cielo. La muerte desató aquella alma bellísima del cuerpo íntegro para que volara a la gloria. El alma se desprendió de su cuerpo en fuerza de la atracción mutua y amorosa y potentísima del amor que María sentía por Jesús y del que Jesús sentía por María.

Si perdonamos, se nos perdonará... con esta disposición hemos de honrar a la Virgen, **pidiéndole su amparo y ayuda para subir al Cielo**. Mucho silencio, mucha caridad, y la Virgen nos bendecirá de modo especial. El alma de María voló a las regiones etéreas de la gloria...

5°...Tan Reina de los humildes

Mira a tu Madre María, **tan Reina de los humildes como de los mártires...** Dios la hizo Madre nuestra en la plenitud de las humillaciones del Calvario.

Yo contemplo a tu alma Reina y Señora ordenada como un ejército y tan fundada con los cimientos profundísimos de humildad, que nada en absoluto podrá alterarla.

Ya desde ahora mi corazón será vuestro trono y reinaréis en mí... absolutamente ¡Reinarás también en todos los corazones!

El **Padre Eterno la coronó con corona de potestad** concediéndola después de Cristo el mayor poderío sobre todas las criaturas del Cielo, de la tierra y del infierno.

MISTERIOS LUMINOSOS

1°... Jesús se bautiza

Nuestra vida espiritual y nuestra santidad, dependen especialmente de la fe en Cristo, en el Hijo de Dios que nos fue infundida en el Santo Bautismo.

Jesús se bautiza. El Santo de los Santos se coloca entre los impuros, entre los pecadores. El Hijo de Dios se humilla voluntariamente bajo la mano del Bautista.

¡Epifanía de la humildad de Cristo! Epifanía del Amor, de la voluntad salvadora de nuestro Redentor. Con su Bautismo en el Jordán Jesús se consagra para su misión de Salvador.

En su Bautismo Jesús piensa en mí, se acuerda de todos nosotros.

2°... Ella nos alcanzará las gracias

La solicitud y ternura de todas las madres, es un débil reflejo de la solicitud y la ternura maternal con que tu Madre del Cielo vela por ti,...

Encomendarse siempre a María y confiar, que Ella nos alcanzará las gracias necesarias para llegar a la santidad en sus mayores quilates, mediante nuestra labor asidua, humilde y generosa.

Para animarte, para alentarte, para ayudarte, tienes a tu Madre María que es la Madre de Dios, ... en sus brazos, en su Corazón, ¿qué no podrás?

3°... ¡Cómo predicaba Jesús!

¡Como predicaba Jesús! Con qué elocuencia, con qué sencillez, con qué unción, como quien era, la sabiduría increada, el Verbo de Dios y, ... ¡quién puede resistir a su Palabra!

Sé dócil a la voz de Jesús, cueste lo que costare, qué dulce voz, Ella nos ilumina, ella nos fortalece, nos salva.

Si queremos habitar en los tabernáculos del Padre Celestial es menester que “corramos” a ellos por el camino de las buenas obras,... **sólo cumpliendo con buenas obras nuestras obligaciones**, alcanzaremos la herencia del Reino de los Cielos.

4°... *Que seas tú también transfigurada*

Piensa que debes **hacerte digna de que Jesús te escoja a ti** para subir a la cumbre de la santidad, pues a eso eres llamada.

Piensa y medita en la Pasión del Señor, alma mía, que tan saludable es. Así llegarás a dar fruto, de modo **que seas tú también transfigurada**.

Miremos a Jesús para adquirir en su contemplación nueva fuerza **para recorrer el camino de nuestra transfiguración**, con más valor para que muertos al pecado y a nuestras pasiones podamos caminar como Él nos ha enseñado.

Alimenta mi vida con la fuerza de la Santa Eucaristía, para **que sea transfigurada por la gracia santificante**, por la plenitud de los dones del Espíritu Santo y por toda clase de virtudes y buenas obras.

5°... *¡Oh divina Eucaristía!*

¡Alma mía! Alimentándote del Pan de los ángeles, **vida de ángel debe ser tu vida**.

En mi mente la Hostia inmaculada. Será el cirio mi pobre corazón que arda, que lentamente se consuma en humilde y continua adoración.

Para el alma que comulga, **Jesús debe ser su centro** y su más dulce oración un constante acto de amor a Jesús.

Qué envidia tengo a los cirios que arden siempre en el Altar, **en llama de amor divino me quisiera transformar**. ¡Todo para Cristo en la Eucaristía!

FAVORES Y TESTIMONIOS

El día 20 de Febrero de 2022 una hermana religiosa vino a visitarnos con un matrimonio... La preocupación de ellos presentada por el marido de nombre Antonio, era que su esposa Ernestina estaba embarazada de 4 meses y estaba con problemas. Los médicos le aconsejaban que abortara porque decían que no iba a ser posible llegar a nacer. Ellos con toda la presión que estaban recibiendo estaban muy angustiados, la mujer también tenía problemas de tensión alta... Les hablamos de Madre Clara y les entregamos la reliquia y la oración, comenzamos a rezar por ella a Dios. El Domingo 14 de Enero, vinieron para que conociésemos al bebé que nació en Julio. El niño estaba muy sano y dimos juntos gracias a Dios rezando a la Madre Clara por esta gracia concedida.

Nuestras hermanas Clarisas de Namaacha (Mozambique)

Querida Madre Clara, Paz y Bien...Hace mucho tiempo que no le escribo, no porque no me acuerde ya sabe que la tengo siempre presente y gracias a Dios la siento muy cercana a nuestra familia. Una de las cosas a las que intento aferrarme y que admiro de usted es su inquebrantable confianza en la divina Providencia y en sus palabras: "Providencia divina a ti me acojo, Providencia divina en ti confío, Providencia divina en ti descanso"... de estas palabras me alimento y espero Como ya sabe Ignacio está perfecto y doy gracias a nuestro Señor por ello... los tumores no han crecido... de todas formas y viendo cómo ha ido estando hasta ahora, sólo nos queda dar gracias a Dios y seguir manteniendo la esperanza con mucha fe. Confiando en la Divina Providencia y esperando en ella... Quiero por último darte las gracias otra vez por su intercesión y la protección que está ofreciendo a mi hijo y que siga haciendo florecer en nosotros la alegría y optimismo que vi en esa casa suya.

Anónimo

Para conocer más de la Venerable Madre Clara

En el Proceso de beatificación de Madre Clara estamos a la espera de un milagro que deseamos Dios nos conceda pronto. Les invitamos a que acudan a su intercesión, pidiendo su ayuda.

Si desea información adicional puede acudir a nuestra página web o escribiendo a nuestro Monasterio.

Para colaborar con los gastos del proceso de beatificación de Madre Clara puede realizar un donativo mediante transferencia a la cuenta bancaria IBAN: ES59 0128 0290 4701 0006 2021.

Dios se lo pague

Pza. Condes de Lérida 5,
42002, Soria - Tfno. 975211239
www.madreclara.es

ORACIÓN

¡Señor! Que nos has concedido en la Venerable Madre Clara de la Concepción un admirable modelo de virtudes evangélicas, amor a la Eucaristía y piedad mariana, te rogamos que, imitando su ejemplo, vivamos para gloria de tu Nombre y alcancemos la gracia que te pedimos, si entra en tus divinos designios concedérnosla.

Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.

(Padrenuestro,
Avemaría y Gloria)



Aquí el Amor es amado



Hermanas Pobres de Santa Clara (Soria)
Plza. Condes de Lérida, 5, 42002
Tfno. 975 21 12 39
www.madreclara.es